

y, sobre todo, por vuestro amor y vuestro aliento.

Ciertamente, en la confusión de la borrasca se ha perdido algo: la colaboración que mantuve entre el Centro de Estudios Históricos Internacionales, patrocinador de la Revista, y la Escuela de Historia Moderna del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que la subvencionaba en parte. En mi doble calidad de director de aquel Centro y de la Sección de Barcelona de <sup>dicha</sup> ~~esta~~ Escuela hice cuanto pude por conciliar los intereses universitarios con el criterio de los miembros directivos del Consejo. No eran partidarios éstos, en general, de la publicación de una revista histórica en Barcelona, mientras que el Seminario de Historia de esta Universidad reclamaba una publicación periódica que sirviera de base de intercambio con que nutrir las hasta entonces desiertas estanterías de su sección de revistas; Y, además, que se constituyera en portavoz de las inquietudes científicas de la escuela histórica catalana, de tan lejana, provechosa e ininterrumpida tradición. Durante cinco años pude conciliar ambas actitudes, aunque no sin sufrir desgarros espirituales profundos. Finalmente, cuando en la ya delicada atmósfera se planteó el problema desde un punto de vista áridamente administrativo y financiero, consideré entonces que mi responsabilidad no me obligaba a más y decidí presentar la dimisión de la

dirección de la Sección de Barcelona de la Escuela de Historia Moderna (mayo de 1956). Lo lamenté de veras, puesto que era de los que había creído en la posibilidad de hacer fecunda la obra del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Al abandonar esta Institución he dejado en ella a numerosos amigos personales.

Esta crisis ha demorado la publicación del quinto volumen de ESTUDIOS, cuyo original estaba en poder del impresor hace año y medio. Me ha sido preciso buscar quienes sufragaran los gastos que antes corrían, por mitad, a cargo de la Escuela de Historia Moderna. El camino no ha sido placentero y he perdido infinito tiempo siguiendo pistas fallidas. Pero, al fin, mi llamada ha despertado eco en el Consejo de Dirección de Sociedad Anónima Cros, que entre sus múltiples actividades tiene a gala incluir un dadivoso mecenazgo para fomentar investigaciones científicas y técnicas de alto nivel, siguiendo en ello el ejemplo de otras Corporaciones mercantiles, industriales y financieras del extranjero. S.A. Cros ha decidido subvencionar este tomo, en el que se habla del pasado económico y social del país, especialmente de la Barcelona en donde ella nació, luchó y triunfó como gran creación de la industria química catalana, en íntimo vínculo con la agricultura española. A los señores consejeros de Sociedad Anónima Cros y singularmente a su Presidente, Sr. Francisco de A. Ripoll, y a su

Director Gerente, Sr. José Capello, la gratitud de los historiadores y universitarios de Barcelona.

" "

Iniciada, pues, para esta Revista una nueva etapa, convenía que se replanteara su modo de ser, de acuerdo con las necesidades y deseos de quienes hemos querido verternos en ella. Es tarea relativamente fácil bosquejar ~~métodos y apartados~~ <sup>proyectos programas y rubricas</sup> editoriales; pero <sup>no</sup> ~~x~~ queremos precipitarnos. De momento sólo he de hacer constar que tenemos material sobrado -en parte, ya compuesto- para un próximo e inminente volumen, que será el VI-VII de la serie y corresponderá al bienio 1956-1957.

No obstante, <sup>ha parecido oportuno</sup> ~~he decidido~~ que se manifestara el cambio habido mediante tres innovaciones. En primerísimo lugar, la modificación del título: ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA desaparece para dar paso al más simple de ESTUDIOS DE HISTORIA. Aun- <sup>incluido en estos tomos</sup> que los límites cronológicos de los trabajos <sup>será posible continuar</sup> serán aproximadamente los mismos, no ~~podría~~ <sup>(cerrando</sup> el paso a los jóvenes valores de la escuela histórica catalana que cultivan el campo de lo medieval. De hecho, en el volumen precedente el artículo de M. Roustit rebasaba en una centuria el marco previamente fijado para la Revista y hacía muy precaria la lógica del título. Espero que todos los amigos de ESTUDIOS aplaudirán esta decisión.

Asimismo, en este volumen, en vez de la mera ordenación cronológica de los artículos publicados, éstos se disponen en dos grandes secciones: estudios y contribuciones. La primera comprende el desarrollo de temas con amplia base documental o bibliográfica y la exposición de estados de la cuestión. La segunda, piezas documentales importantes, precedidas por un breve comentario. Para marcar una actitud, <sup>re-</sup>aparece también una sección <sup>informal y</sup> bibliográfica. Pero hasta que no se haya decidido un plan de conjunto, nada puedo indicar sobre la estructura que <sup>informará</sup> ~~substituirá~~ la rúbrica "De nuestro trabajo", inolvidable matiz de "Índice Histórico Español".

" "

El examen de conciencia a que obligaba el reajuste de ESTUDIOS ha sido necesariamente fructífero. Al cabo de cinco años de presencia en el palenque de la historiografía española, el equipo que ha nutrido la Revista <sup>debía</sup> ~~se ha~~ interrogado sobre su presente y su futuro. Sobre todo, esta introspección <sup>urgía</sup> ~~urgía~~ a quien, por veteranía generacional, le ha cabido el honor y el riesgo de promover la presente aventura de la escuela histórica barcelonesa. Tanto más cuanto con motivo del fallecimiento del ilustre historiador francés Mr. Lucien Febvre ha habido quienes han intentado caricaturizarnos, deformando principios y objetivos a compás de sus aviesas conveniencias, cuando no de su supina ignorancia.

Eduardo de Hinojosa y  
Antonio de la Torre, <sup>6</sup> Jorge Rubió  
y F. Solderita, los cuales  
han ido moldeando

Nuestra filiación no es francesa. ~~Amigos.~~  
Nuestros antepasados se llaman Antonio de Cap-  
many y <sup>Taime</sup> ~~Ramón~~ Caresmar, Próspero de Bofarull y  
Antonio Rubió, con el cortejo de influencias  
extranjeras que se quiera, ~~pero con~~ una perso-  
nalidad <sup>singular,</sup> viva y diferenciada desde hace dos si-  
glos. He escrito esto varias veces, pero tengo  
malos lectores. Tampoco los halla mejores en  
ciertos españoles el llorado M. ~~de~~ Febvre, ante  
cuyos despojos mortales la joven historiografía  
española <sup>ante</sup> ha ~~rendido~~ el tributo de admiración y  
dolor que se merece uno de los tres grandes his-  
toriadores franceses desde 1800 y uno de los mayo-  
res talentos historiográficos contemporáneos.

Febvre era un buen amigo de España.